

<b>Zeitschrift:</b>	Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
<b>Herausgeber:</b>	Organización de los Suizos en el extranjero
<b>Band:</b>	22 (1995)
<b>Heft:</b>	3
 <b>Artikel:</b>	El entrelazamiento internacional de Suiza : GATT, cordón umbilical de la economía
<b>Autor:</b>	Schöchli, Hansueli
<b>DOI:</b>	<a href="https://doi.org/10.5169/seals-908900">https://doi.org/10.5169/seals-908900</a>

### Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

### Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

### Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

**Download PDF:** 17.02.2026

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

El entrelazamiento internacional de Suiza

# GATT, cordón umbilical de la economía

**La economía suiza no puede darse el lujo de cortar el cordón umbilical que la une a los mercados mundiales. Ante este concepto sabiondo es difícil argumentar en contra del GATT (Acuerdo General sobre las Tarifas Arancelarias y el Comercio).**

Casi resulta sospechosa, la conformidad que estamos viendo en el escenario político-económico. Los políticos y los capitanes de la economía cada semana nos aseguran que los acuerdos del GATT firmados en el Ur

*Hansueli Schöchli*

guay y la afiliación a la recién establecida OMC (Organización Mundial del Comercio) que conllevan, son «importantes» y hasta «indispensables para sobrevivir». Sostienen que no participar del procedimiento GATT – OMC equivaldría a nada menos que una «catástrofe» (este es el término semioficial aplicado). ¿Cómo es posible que este tema tratado por los medios de comunicación casi hasta el hastío y que aún le produce dolores de cabeza al pueblo que no alcanza a discernir la «ensalada de letras» producida por las siglas GATT, OMC,

GATS (Acuerdo General sobre Servicios), TRIMS (Acuerdo sobre Medidas de Inversión Relevantes al Comercio) y TRIPS (Acuerdo para Proteger los Derechos Intelectuales) haya alcanzado tal magnitud para Suiza?

## Cada segundo franco...

Al principio está la siguiente verdad: la economía helvética se gana cada segundo franco en el extranjero. Esta fórmula, que entretanto ha sido mencionada hasta el agotamiento en los últimos meses y años, no por ello deja de ser cierta. Una economía pequeña, que casi no cuenta con «recursos naturales» y que, por eso necesariamente ha tenido que concentrarse en producir bienes para la exportación cuya característica es el saber técnico, como la ha tenido que desarrollar Suiza, naturalmente se interesa vivamente por reglas estables que regulen el tráfico internacional del comercio.

Son precisamente estas reglas las que prometen los acuerdos del GATT establecidos en la conferencia del Uruguay y que abarcan flujos comerciales anuales de unos 4000 mil millones de francos. En comparación con las 7 conferencias sobre comercio internacional que le precedieron a la conferencia iniciada en Uruguay en 1986 y terminada oficialmente en abril de 1994, esta última sienta nuevas pautas desde varios

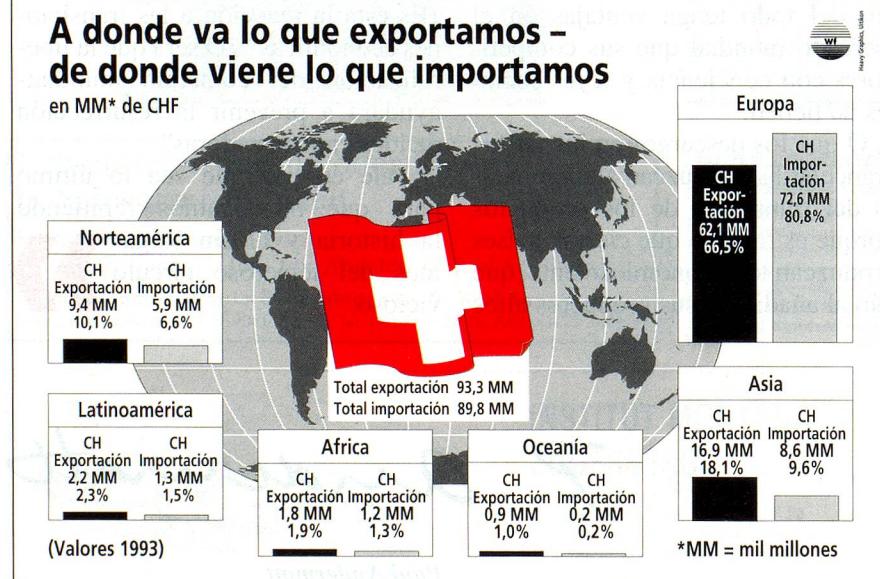
puntos de vista. Me limito a nombrarlas en resumen: por primera vez se incluyeron los servicios; la protección de la propiedad intelectual; la reglamentación estatal de las condiciones para invertir; la implementación de tarifas agropecuarias (transformación de las barreras de importación a tarifas arancelarias transparentes); reglamentación concisa para los procesos de arbitraje; y la implementación de una cláusula institucional sobre todos los acuerdos existentes que se incluye en la OMC.

El análisis presentado en otoño de 1993 por los economistas de la Hochschule St. Gallen sobre las posibles consecuencias para la economía suiza, aunque no menciona cuantificaciones, concluye que los acuerdos del GATT son prácticamente «hechos» para la economía nacional. Según este estudio las ventajas para Suiza son considerables empezando por la industria de maquinaria (cuyas ventas incluyen el 70% al exterior), la industria química (85%), la industria relojera (90%) hasta la banca y las compañías de seguros. Resume las ventajas con base a cuatro elementos:

- mayor facilidad de establecerse en los mercados mundiales con productos de gran valor añadido;
- protección de la propiedad intelectual;
- condiciones facilitadas y mayor seguridad legal al invertir en el extranjero;
- inclusión del comercio de servicios.

Los observadores sostienen que no deben menospreciarse los factores más bien abstractos, como lo es el mejoramiento de los procesos de arbitraje, que le brinda mayor protección a las naciones pequeñas (Suiza) cuando entran en conflicto con las grandes que, a menudo, tienden a actuar de manera unilateral.

Lo que si ven con cierto escepticismo es la tesis de que al afiliarnos a la OMC simultáneamente alcanzamos combatir todas las desventajas del NO al espacio económico europeo. Los acuerdos del GATT se acercan a las disposiciones del EEE en cuanto a las regulaciones sobre los contratos estatales y en lo que concierne las subvenciones. Lo previsto por el GATT sobre la armonización de las disposiciones técnicas y lo relativo a la



regulación de los servicios no alcanza a acercarse a lo dispuesto en el EEE. De tal modo que, según la mayoría de los representantes de la economía y de los economistas, la pregunta no es: ¿GATT o EEE? Su lema es: «Hacer lo uno y no dejar de hacer lo otro.»



Movilidad bajo condiciones modificadas

## Gerentes globales para una economía global

**¿Falta de espíritu pionero o barreras demasiado altas?**  
La discusión sobre la movilidad de las y los suizos en un ámbito económico cada día más global se mueve entre estos dos extremos. Lo que es prácticamente indisponible es su necesidad.

No hay duda de que son las personas con experiencia en los mercados del exterior las que ocupan las posiciones clave.» Esto fue lo que dijo Claude Schmutz, director suplente de Hoffmann-La Roche en el último Congreso de los Suizos del Extranjero al hablar sobre la «Economía Suiza y la Quinta Suiza». Con ello pone en claro

### Granjeros en actitud de espera

Como medida profiláctica, los miembros del Consejo Federal encargaron análisis académicos sobre las consecuencias más espinosas del GATT, desde el punto de vista de la política nacional (productos agropecuarios, ecología y países en desarrollo).

Los estudios publicados a tiempo para el debate parlamentario del pasado diciembre, detectan suficiente juego en los acuerdos del GATT para que cada nación logre suspender las temidas consecuencias.

En vista de los argumentos contundentes, ni siquiera los granjeros, quienes según sus propias palabras, son los que más sufrirán con lo dispuesto en la conferencia del Uruguay, osaron combatir abiertamente la afiliación a la OMC. Los consejeros federales les doraron la píldora a los granjeros (tan aficionados a los referéndums) prometiéndoles pagos directos adicionales que ascienden a unos 150 millones de francos en calidad de compensación (parcial) por la perdi-

**Los acuerdos del GATT le ayudarán a la economía suiza a establecerse en todo el mundo. Simultáneamente, debemos considerar si nos integramos a Europa o no. (Foto: Prisma)**

da esperada de entradas causada por la gran disminución de los subsidios de exportación y de las medidas proteccionistas. Los líderes de la Unión Suiza de Agrónomos consideran que la producción lechera será el ámbito que más sufrirá con los ajustes. Está previsto que en 1996 el precio que los productores de leche reciben bajarán en 10 céntimos a 87 céntimos por litro y hasta el año 2002, será de 79 céntimos. Si, en efecto, serán los consumidores los que realmente aprovecharán el total de las reducciones, depende (no por último) de si la retórica de liberalización incluirá sólo a los granjeros o también considerará las escalas anterior y posterior.

¿Alcanzará la conformidad demostrada por los líderes de las asociaciones agropecuarias importantes y los representantes de la industria y el comercio para prevenir el referéndum? Aunque, al escribir el presente artículo aún no existía la respuesta, vale mencionar que lo que llevó a Luzius Theiler, miembro del Partido Ecológico y consejal de la ciudad de Berna a establecer un comité (formado por afiliados a todos los partidos) y a colectar firmas para lanzar el referéndum contra el GATT, no fueron argumentos clásicamente agropecuarios sino el temor de que el aumento del comercio mundial conlleve cargas enormes para el medio ambiente. ■

gerentes de las sucursales extranjeras de las empresas suizas son suizos.

Esto tiene que ver con la creciente globalización de la economía que avan-

**René Lenzin**

que las empresas suizas que distribuyen sus productos internacionalmente tratan con prioridad a los gerentes cuya movilidad les permite tener experiencia internacional. Este hecho fue comprobado por los representantes de otros ramos, tales como la banca y las empresas de seguros. No obstante, lo dicho contradice al hecho de que siempre menos

za a pasos gigantescos. Las empresas multinacionales hace rato se han sobrepujado a las fronteras nacionales, que optan por percibir como líneas divisorias entre los distintos ámbitos económicos con sus ventajas y desventajas. Como ejemplo, mencionamos a Nestlé, empresa que desde «nuestro» punto de vista es suiza, pero que en realidad hace